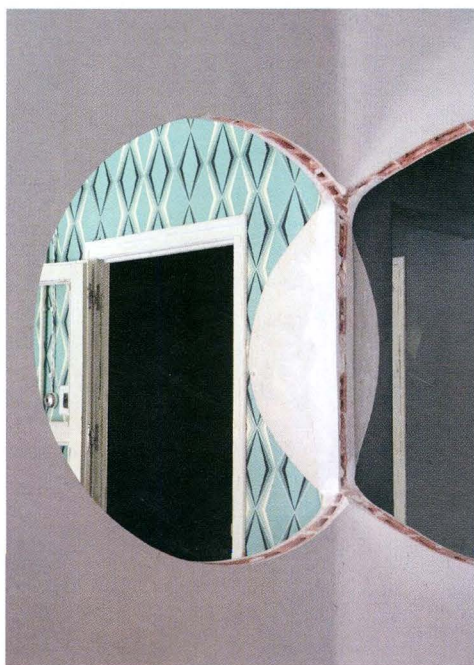




Hubflat Madrid *Gobernador 26*

CHURTICHAGA + QUADRA-SALCEDO <www.chqs.net>

Josemaría de Churtichaga + Cayetana de la Quadra-Salcedo

Fotos: ELENA ALMAGRO

THE HUB

Atmósfera

Contacta con nosotros un grupo de jóvenes emprendedores con la idea de construir la sede de la red mundial THE HUB en Madrid: una red de espacios de coworking para emprendedores sociales, donde se lanzan multitud de proyectos con una base de responsabilidad social que pretenden «cambiar el mundo». Nos llevan a ver el local, un antiguo garaje de los coches de línea que unían la estación del Norte con Atocha... Quedamos completamente fascinados por la atmósfera, un local intacto desde los años cuarenta, un milagro, una burbuja espacial en la zona más colmatada de Madrid-Centro.

¿No diseñar?

¿Seremos capaces de no alterar la atmósfera de este espacio? ¿Seremos capaces de hacer sin hacer? ¿Podremos no diseñar? ¿Podemos introducir una capa invisible habitable? ¿Podemos intervenir de forma invisible y habitar el patrimonio sin más?

Operaciones invisibles

Qué pasa si solo aislamos la cubierta y añadimos un suelo radiante bajo grandes tablonos de madera, caliente en invierno y fresco en verano; si no pintamos las paredes, solo forramos de fieltro de lana reciclada las salas de reuniones y dejamos su pátina a la vista, sus rótulos antiguos, sus defectos...

Qué pasa si no compramos casi nada nuevo, si convocamos a los habitantes del HUB a donar sus muebles usados, si añadimos otros muebles jubilados para darles otra oportunidad...

Aun así, faltaba algo que amueblara y fuera un comodín, algo que sirviera para todo..., y pensamos en unas cajas de fruta, que son también taburetes, apoyos, que ayudan a formar una escalera, una librería, unas taquillas...

Y qué pasa si plantamos un naranjo en el antiguo foso de cambio de aceite...

Restauración atmosférica

Pues lo que pasa es que esa actitud de restaurar la atmósfera y no el objeto construido se convierte en una palanca sensorial que ha hecho del HUB un importante foco de actividad cultural, social y económica de Madrid.

THE HUBFLAT

Morir de éxito

A veces se puede morir de éxito, y al HUB Madrid le estaba ocurriendo... Su función principal, ser un espacio de coworking para emprendedores sociales, comenzaba a estar seriamente comprometida por el éxito del espacio para organizar eventos, por lo que combinar ambos mundos cada vez se hacía más difícil.

Se decide entonces ampliar el espacio con un piso disponible del mismo inmueble, justo encima del HUB, y así aparece el HUBflat, un complemento, un apoyo, otra burbuja de concentración para defender y mantener la esencia de la comunidad emprendedora, y como en el HUB original, el piso que encontramos también estaba inalterado desde los años cuarenta. Otra vez el flechazo y el rechazo a intervenir...

Sustracción

Un piso intacto, con tremendo carácter, un

pasillo central con habitaciones a los lados, una distribución perfecta de las que sirven para todo..., pero muy tabicado, demasiado para resolver en él un espacio de coworking. ¿Cómo reformar sin alterar esa atmósfera, esa escala doméstica, esa sensación entrañable de un Madrid arrasado por el maldito «diseño»? Pues otra vez tocando sin tocar, tocando sin añadir... Pero ¿cómo?... ¿Y si en vez de añadir quitamos? ¿Qué quitamos? Quitamos la interrupción visual manteniendo la interrupción física, una demolición visual, una sustracción estratégica mediante un cono y dos esferas que actúen de figuras demoledoras para disfrute y juego del ojo...

¿El ojo?

El ojo

*El ojo que ves no es
ojo porque tu lo veas;
es ojo porque te ve.*

Antonio Machado

El ojo es el instrumento, el intermediario de nuestra percepción; el ojo interpreta, relee, utiliza la memoria queriendo ver a veces lo que ya ha visto... Por eso se puede jugar con él y hemos querido hacerlo en el HUBflat: conseguir un espacio que someta al ojo al engaño, a preguntarse si aquello es un agujero o un espejo, si lo que se ve es el rebote o es un más allá, a preguntarse qué pasa cuando me muevo y todo se recompone o se desfigura; un espacio alterado, roto, un espacio también de juego y de sorpresas, de apariciones inesperadas, de chispas visuales y de percepciones alteradas, un espacio que invite a los emprendedores a jugar en él. □





El yeso y la radial...

¿Y cómo hacemos esto? ¿Cómo lo dibujamos? ¿Cómo lo ejecutamos?... Y los cortes ¿quedarán bien? Pues mucho mucho tiempo en modelos 3D hasta perforar como lo planificaría un cirujano. Este cono irá desde la puerta atravesando toda la casa hasta salir por la ventana...

Después, unas plantillas y a dibujar las elipses y circunferencias en las paredes con cuerda y lápiz, como lo han hecho los canteros desde hace siglos.

Y aparece un contratista, Héctor, raramente entusiasta, y unos albañiles experimentados, George y Sasha, cuidadosos, perfeccionistas, con ganas, pero despistados sobre cómo proceder.

Y probamos... Por acercamientos sucesivos vimos que una radial, la gran aliada ibérica, con un disco pequeño y unas manos esclavas, podía hacerlo sin problemas; era cuestión de tiempo y maña... «Pero un momento... -decía Sasha-. Estos agujeros no los podemos dejar así, en el aire; cuando cortemos las grandes elipses, el tabique de panderete se caerá». «Que no -dice el arquitecto-. Mira el yeso: este yeso y este tabique ya no los hace nadie en el mundo... Este tabique puede trabajar a tracción, ese milagro mediterráneo desconocido por el norte de Europa, converso del cemento...». Que se cae..., que no se cae..., que pongo un puntal..., que yo lo quito... Y así fue cómo el arquitecto ibérico amigo del yeso quitó el puntal del habilidoso albañil eslavo... dejando como resultado unos agujeros que abren por sí solos los espacios a la historia de la construcción europea misma. ☒

Hubflat Madrid *Gobernador* 26

THE HUB

Atmosphere

A group of young entrepreneurs got in touch with us with the idea of creating an outlet of the global web THE HUB in Madrid: a network of co-working spaces for social entrepreneurs, where a multitude of projects are launched with a level of social responsibility that are all trying to "change the world". They took us to see the venue, an old garage for coaches that connected la estación del Norte with Atocha...

We're left fascinated by the atmosphere, a venue that has been in-tact since the 40s, a miracle - a bubble of space in the most clogged-up part of Madrid's centre.

To Not Design?

Will we be able to not change the atmosphere of this space? Will we be able to do without doing? Can we not design? Can we introduce a habitable invisible layer? Can we intervene in an unnoticeable way and position ourselves in its history and nothing more?

Invisible Operations

...What happens if we only isolate the cover and we add a glowing floor underneath huge wooden boards, warm in winter and cool in summer; if we don't paint the walls, just line the walls of the meeting rooms with recycled woollen felt and we leave the patina as it is, its broken signs, its defects...

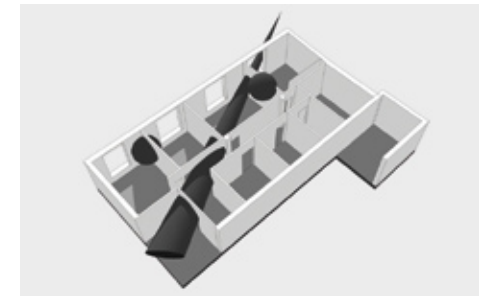
What happens if we buy hardly anything new, if we get the members of the HUB to donate their used furniture, if we add other 'retired' furniture to give it a new life...



Sección longitudinal / Longitudinal section



Planta primera / First floor



Even so, something was missing that both furnished and were a wildcard, something that served every purpose... and we thought about fruit boxes that could also be stools and supports, they could help to form a staircase, a bookshelf, some desks...

And what happens if we plant an orange tree in the old oil-changing pit...

Atmospheric Restoration

Well what happens is that this attitude of restoring an atmosphere and not the construction itself became a sensorial lever that has propelled the HUB into becoming an important focus of social, cultural and economical activity in Madrid.

THE HUBFLAT

Dying of Success

Sometimes you can die of success, and at the HUB in Madrid this was happening... Its main function, i.e. to be a co-working space for social entrepreneurs, started to get seriously compromised by the success it generated from organizing events, being that combining both worlds became increasingly complicated.

It was decided, then, to amplify the space with an empty, unfurnished flat in the same building, right above the HUB, and so appeared HUBflat: a compliment, a support, another concentrated bubble to defend and maintain the essence of the entrepreneurial community. And, like the original HUB, the new space we found hadn't been altered since the 40s either. Love at first sight, again, and again, that unwillingness to change anything.

Subtraction

An intact flat, with tremendous character, a central hallway with rooms to each side, a perfect distribution that serves for everything..., but very walled-in, far too much so to be a co-working space. How to reform the space without damaging the atmosphere, that domestic scale, that intimate sensation of a Madrid destroyed by dammed 'design'? Well once again touching without touching, touching without adding... But how? And if we remove instead of add? What do we remove? Do we remove the visual disruption, keeping the physical disruption, a visual demolition, strategic subtraction using a cone and two spheres acting as two destructive figures for enjoyment and eye-play... The eye?

The eye

The eye you see is not

The eye because you see it

But because the eye sees you

Antonio Machado

The eye is the instrument, the intermediary of our perception; the eye interprets, re-reads, uses memory sometimes wanting to see what it has already seen... That's why we can play with it, and we wanted to with HUBflat: getting a space that submits the eye to trickery, to asking itself if that's a hole or a mirror, if what it sees is a ricochet or something beyond, to asking itself what would happen if I moved and everything is re-composed and disfigured; an altered, broken space, a play space full of surprises, unexpected apparitions, visual sparks and altered perceptions: a space that dares the entrepreneurs to play with it.

The Gypsum and the Radial

And so how do we do this? How do we draw it? How do we execute it? And the cuts... will they turn out well? Well, the answer comes after a very very long time spent with 3D models planned with a surgeon's precision. This cone will go from the doorway, through the entire house and out through the window... Then on to some templates and to drawing the ellipses and circumferences with a cord and a pencil, as the stonemasons have done for centuries. A contractor appears, Héctor, unusually enthusiastic, and some experimental builders, George and Sasha – both careful and perfectionist, with interest, but at a loss as to how to advance. And we try... with successive attempts we see that the radial saw, that great Iberian ally, with a small disc and the skills of some Slavic hands can do it without any trouble. It was merely a question of time and getting the knack of it... "But wait a minute..." says Sasha, "we can't leave these holes like this, in the air; when we cut the big ellipses the partition will fall." "Of course not," says the architect, "Look at the gypsum, this gypsum and this partition are not made by anybody in the world anymore... This partition can work under traction, this miracle of the Mediterranean world, unknown in northern Europe, those converts to cement..." That it'll fall, that it won't fall... Shall I put in a support?... Shall I take it out?... And this was how the Iberian architect, friend of the gypsum, got the skilled Slavic builder to remove the support... leaving, as a result, holes that open to the history of European construction itself. ☒